



Urrosolo Sistiaga, con jersey claro, intervino en las jornadas de la Fundación Buesa junto al exdirector de la cárcel de Nanclares, Juan Antonio Pérez, y Maixela Lasa. :: e. e.

## Urrosolo dice que los presos de ETA deben reconocer la «brutalidad» del daño causado

**:: E. C.**

**VITORIA.** El exmiembro de ETA Joseba Urrosolo Sistiaga afirmó ayer que los presos de la organización terrorista y Sortu deben reconocer la «injusticia y brutalidad» del daño causado, ya que, además de que «se lo deben a la sociedad», ese paso permitiría «generar otro clima social y

político, que en su opinión posibilitaría una aplicación más positiva de la legislación penitenciaria».

Urrosolo Sistiaga, que abandonó la banda en 1994 por discrepancias con la dirección y pasó 19 años de cárcel por su implicación en 16 asesinatos, participó ayer en un seminario de la Fundación Fernando Buesa en

el que también intervinieron Maixela Lasa, exdirectora de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco y viuda del socialista Juan Mari Jauregi, asesinado por ETA en 2000; y el exdirector de la cárcel de Nanclares Juan Antonio Pérez.

El exmiembro de la banda terrorista, que participó en el proceso de

arrepentimiento y reinserción de la «vía Nanclares» y salió de prisión en 2016, repasó su trayectoria y el proceso de reflexión que a partir de 1989 le llevó a distanciarse de ETA.

Urrosolo recordó que, históricamente, la banda ha impuesto su propia «política penitenciaria» a sus presos, a los que impedía solicitar el acceso a beneficios penitenciarios. Según explicó, tras la disolución de la organización terrorista, los presos «están buscando, cada cual, una mejora en su situación». «Es lo que antes llamaban, despectivamente, una 'salida personal'», manifestó.

A su juicio, «lo fundamental es hacer una reflexión necesariamente crítica sobre el pasado y sobre la mentalidad nefasta que se genera en torno a la utilización de la violencia. Se lo debemos a la sociedad. ¿Cómo vamos a seguir justificando ante los jóvenes una pena de muerte que nosotros mismos decidíamos y aplicábamos, y que luego rechazábamos como método de impartir justicia?», subrayó el exmiembro del «comando Madrid». «Es necesario ir cerrando heridas, reconociendo lo brutal, lo injusto e inaceptable de haberlas causado», dijo.